



Q a h 8112

000179 713



Crítica

de Ignacio Valente 16

Ignacio Valente

Tres Novelas En el Límite

DIEZ NOCHES DE CONJURA

Francisco Ruiz. Editorial Contrapunto, Santiago, 1990, 177 páginas.

LA CIUDAD ESTA TRISTE

Ramón Díaz Durovic. Editorial Solentana, Santiago, 1990, 104 páginas.

CADÁVERES DEL INCENDIO HERMOSO

Vigore Vidal. Editorial Andrés Bello, Santiago, 1990, 80 páginas.

TRES novelas dotadas de cierto interés, pero que no terminan de interesar a gusto, son las que comentamos hoy. Las dos primeras exploran los ritmos ocultos de la DINA o la CNI, configurando un subgénero policial-político que empieza a hacerse habitual en la narrativa chilena del momento. La tercera novela ganó el año pasado el Premio María Luisa Bombal.

Diez noches de conjura sigue la unidad de tiempo señalada en el título —un capítulo para cada noche—, y parece haberse escrito durante el régimen pasado o apuntando hacia él y su derrocamiento, pues se advierte en los laboriosos secretos de sus servicios de inteligencia y represión; pero, con el cambio de escenario civil y la restaurada democracia, el autor se ve obligado a proyectar la acción hacia un Chile futuro —el del régimen actual con unos años más— donde todavía siguen actuando, en forma más enterrada pero no menos eficaz, esos antiguos poderes de la seguridad. Lo que se resume, en el nuevo escenario, es la verosimilitud de esa pervivencia: se está hablando del pasado en tiempo futuro, lo que resulta algo artificial. Tal vez hubiera sido más simple y más creíble, aunque menos actual, situar la acción en su contexto actual, con sus secretos

por los servicios secretos para borrar toda huella del sujeto. El detective es un suerto de hombre vuelto a tierra, de experiencia antihéroe, pero a la vez dotado de una astucia, valentía, destreza y fuerza como de Indiana Jones —a veces incluso como de Kanebo—, pero no es vano de sus la pista verdadera, descubre a los culpables y aun los castiga definitivamente, no obstante el poder de la maraña del crimen político institucionalizado. La novela se abre y se cierra con la nota melancólica de la tristeza de la ciudad, compenetrada por la oscuridad de tanta represión y violencia.

El problema de este relato es lo convencional de todas sus partes, aventuras y episodios, que uno por uno van entrando en lo previsible y en el lugar común, sea en lo referente a los hoy típicos servicios de seguridad y su modo de operar, sea en lo relativo a los gestos —a los cotilleos y antihéroicos, así como a los apuros y heroísmos— del consultado detective privado a la Raymond Chandler. Lo más interesante de la novela es el tono íntimo de algunas observaciones y parlamentos, pero esa dimensión no alcanza a salvar a la novela del tipo generalizado. Si nosotros narradores quisiéramos abordar los laberintos de la DINA o la CNI, deberíamos agotar su interés potencial y político, como lo ha hecho notablemente Jaime Giljov en El infiltrado.

Cadáveres del incendio hermoso es una novela corta del tipo diverso de las anteriores, donde una muchacha de doce años narra su matrimonio, forzado por la familia, con su prófugo de casado, vecinista años mayor que ella. La niña adulta es su marido al poeta y al intelectual, pero aborrece su contacto físico y se ablanda de alcoholismo, mientras lleva sus penas en una penión de mala muerte donde ambos vegetan. El ambiente, el asunto, los personajes, todo parece indicado para provocar en el lector el disgusto. Nada

Tres novelas en el límite [artículo] Ignacio Valente.

Libros y documentos

AUTORÍA

Valente, Ignacio, 1936-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Tres novelas en el límite [artículo] Ignacio Valente. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile